

# La brecha civil-militar no tiene porqué convertirse en un abismo

Ike Skelton

*Este artículo fue publicado originalmente en inglés en la revista Joint Force Quarterly, Edición 64, Primer Trimestre de 2012*

**C**UANDO ESTADOS UNIDOS ganó su independencia de Gran Bretaña, el pueblo estadounidense sentía una subyacente desconfianza de las grandes fuerzas militares permanentes, una actitud que ha permanecido a través de su historia. Dicha actitud fue codificada en el Artículo I, Sección 8 de la Constitución de Estados Unidos, que otorgó al Congreso el poder de reclutar a soldados y mantener un ejército, pero estableció un estricto límite de plazo de dos años sobre el suministro de fondos para tal ejército. Desde 1776 hasta la Guerra en Corea, el Gobierno de EUA ha llamado a sus ciudadanos a tomar las armas. Al fin de cada guerra, la Nación reducía el número de efectivos militares a los niveles de tiempo de paz y las tropas regresaban a sus hogares y a sus vidas civiles, tal como hizo George Washington después de haber liderado al Ejército Continental contra las fuerzas británicas. Los requisitos de la Guerra Fría en el siglo XX cambiaron esta tendencia de aumentar/reducir el número de tropas, manteniendo grandes fuerzas permanentes y conscripción en tiempo de paz.

En 1973, al finalizar el conflicto en Vietnam y el gran disgusto popular por la conscripción de la era de Vietnam, la legislación transformó a la Fuerzas Armadas en una fuerza completamente voluntaria. Esto ocasionó un impacto en las mismas. Esta nueva fuerza estaría compuesta totalmente por personas que eligieron servir a su país en tiempo de paz y de guerra, considerando el servicio militar como una carrera en lugar

de un trabajo temporal. La conscripción había proporcionado, por decir lo menos, un áspero puente entre las Fuerzas Armadas y la sociedad. La mayoría de los conscriptos regresaron a sus carreras civiles, pero su servicio militar le dio a la población, en general, una comprensión básica de las fuerzas armadas, ya que gracias a esto, pudieron experimentar lo que era la vida y la misión militar.

La idea de ciudadano-soldado no es solo de Estados Unidos. En 1957, Alemania Occidental implementó el servicio militar obligatorio, que siguió vigente hasta junio de 2011. Un portavoz del Ministerio de Defensa alemán recientemente declaró que, “desde el principio, la conscripción fue considerada como un medio constitucional de evitar el militarismo del pasado, creando “ciudadanos en uniforme” para vincular a las fuerzas armadas al resto de la sociedad. Todos tenían que servir”.<sup>1</sup> Sin la conscripción, el vínculo entre las fuerzas armadas y la sociedad podría debilitarse ya que una menor

---

***Es la carga del liderazgo político... explicar al pueblo lo que hacen las fuerzas armadas y por qué es importante.***

cantidad de civiles servirían en las fuerzas armadas en un momento determinado. La mayoría de los estadounidenses ya no necesitaban preocuparse de que familiares y amigos fueran reclutados y, por consiguiente, era menos probable que sintieran que las fuerzas armadas afectaba sus vidas.

---

*El Honorable Ike Skelton, antiguo Representante del 4º Distrito de Congreso del Estado de Misuri, actualmente sirve como un Profesor Distinguido de Práctica en el Instituto de Ética de Seguridad Nacional y Liderazgo de la Universidad*

*Nacional de Defensa. Es un Socio con la Sociedad de Responsabilidad Limitada Husch Blackwell en Washington, D.C.*

Las fuerzas armadas son un subconjunto de la sociedad. Si bien son ciudadanos, los integrantes de las mismas tienen valores distintos, tales como la dedicación a su deber, una contribución a algo más grande que ellos mismos, servicio al país y liderazgo. Además, se les exige adherirse a estándares más estrictos en términos de valentía física en tiempos de guerra. La sociedad admira a los civiles que actúan con valor bajo presión, pero tal comportamiento *se exige* de los integrantes de las fuerzas armadas. Una diferencia en los valores, conocimientos y experiencia entre las fuerzas armadas y la sociedad es fundamental en el sistema y, en sí, no es perjudicial. No obstante, si las fuerzas armadas y la sociedad se alejan más, puede traer graves consecuencias para las fuerzas armadas, ya que las dos partes luchan por comunicarse y comprenderse entre sí. El editorialista Richard Cohen lo describió bien cuando sostuvo que la fuerza completamente voluntaria “permite que [Estados Unidos] entable guerras que al público en general no le interesa”.<sup>2</sup> Por lo tanto, sirve los intereses de cada

estadounidense, esforzarse y mantener buenas relaciones civiles-militares para garantizar que las fuerzas armadas cuenten con el apoyo necesario del pueblo estadounidense, cuando las mismas realicen operaciones en nombre del pueblo. Sin embargo, las buenas relaciones por sí solas no pueden lograr esta finalidad y la realidad es que los eventos turbulentos de la última década han causado estragos en las relaciones civiles-militares. Es la carga del liderazgo político, tanto para el Comandante en Jefe como para el Congreso, explicar al pueblo lo que hacen las fuerzas armadas y por qué es importante.

Se debe comprender tres puntos clave acerca del estado de las relaciones civiles-militares hoy en día en Estados Unidos. En primer lugar, hay una considerable y creciente brecha civil-militar. En segundo lugar, hay dos sectores en la brecha. Tanto las fuerzas armadas como la sociedad civil han contribuido a su creación y expansión y las dos son responsables de hacer todo posible para estrecharla. Y, en tercer lugar, hay pasos que los ciudadanos, tanto militares como civiles pueden tomar para



(Cuerpo de Infantería de EUA, Rhonda L. Martin)

*La primera dama de EUA, Michelle Obama, promueve la campaña nacional Joining Forces para apoyar y honrar a los integrantes de las Fuerzas Armadas y sus familias.*



(Fuerza Aérea de EUA, Scott M. Ash)

*Miembros del alto mando de la Fuerza Aérea, brindan testimonio ante el Subcomité de Defensa del Comité de Asignación del Senado sobre el presupuesto del año fiscal 2012.*

iniciar un cambio en sus respectivas partes, a fin de preparar el terreno para lograr relaciones civiles-militares más estrechas en el futuro.

### **Cómo estrechar la brecha**

La brecha civil-militar llamó la atención del Alto Mando militar y de algunos observadores informados. El Almirante Michael Mullen, antiguo Jefe de Estado Mayor Conjunto, abordó el tema en diversos discursos y artículos, incluyendo una conferencia sobre el profesionalismo militar presentado por la Universidad Nacional de Defensa en enero de 2011. Advirtió que “nuestro público, nuestro fundamento, nuestra autoridad — todo lo que somos, todo lo que hacemos, proviene del pueblo estadounidense. Y no podemos darnos el lujo de desconectarnos de ellos”.<sup>3</sup>

Estadísticamente hablando, la raíz del problema es evidente: menos del 1 por ciento de estadounidenses sirven en las Fuerzas Armadas. De los que no han servido, solo una fracción tiene conexiones directas con las fuerzas armadas por medio de familiares, amigos o colegas. Debido a la conscripción, un sector más amplio de la sociedad sirvió en las fuerzas armadas y los que de lo contrario no lo hubieran hecho, pudieron experimentar la vida militar y

llevar dicha experiencia a sus carreras civiles. En la actualidad, es probable que la gente que no conoce a alguien que sirva a la nación, se sienta desconectada porque no comprende qué son las fuerzas armadas, qué hacen y cómo sus actividades afectan sus vidas. Como escribió Cohen, “Las fuerzas armadas completamente voluntarias han permitido que Estados Unidos simultáneamente luche dos guerras, mientras que muchos ciudadanos no tienen conocimiento de ninguna baja ni de alguien que haya combatido en el extranjero”.<sup>4</sup> En gran parte, este es el resultado del pensamiento de que cuando Estados Unidos está en guerra, las fuerzas armadas se encargan de las operaciones de tal forma que no hay necesidad de que el ciudadano común juegue un rol activo o que aporte de alguna manera para garantizar el éxito en el conflicto.

Además, el ritmo y requerimientos operacionales de la vida militar no les permite a los integrantes de las Fuerzas Armadas contar con el tiempo suficiente para relacionarse con la sociedad en general. Esto limita las oportunidades de civiles y militares de formar relaciones personales, lo que fomentaría la comunicación y comprensión entre ambos grupos. La Guardia Nacional y el Componente de la Reserva son hombres y mujeres



*El Sargento Segundo Salvatore Giunta, Ejército de EUA, el primer receptor vivo de la Medalla de Honor desde la Guerra en Vietnam, da gracias a sus camaradas de armas durante su presentación en el Vestíbulo de Héroes en el Pentágono.*

que se despliegan muchas veces para servir a la Nación para luego regresar a su vida civil. Dada su participación inherentemente mayor en la sociedad civil, los Componentes de la Reserva actualmente proporcionan el vínculo más fuerte entre ambas partes.

Sin embargo, la existencia de esta brecha demuestra que la posible crisis en las relaciones civiles-militares tratada en un estudio realizado por el *Triangle Institute for Security Studies* en 1999, sigue siendo una preocupación relevante en la actualidad.<sup>5</sup> Los autores del estudio, Peter Feaver y Richard Kohn, predijeron que si la brecha que existe entre los civiles y los militares continúa creciendo, las fuerzas armadas desarrollarán una cultura distinta a la del resto de la sociedad.

La falta de comunicación y comprensión entre las fuerzas armadas y la sociedad puede ser perjudicial para las fuerzas armadas, puesto que puede llevar a recibir un menor nivel de apoyo de las guerras en curso, como sugiere Richard Cohen que está sucediendo en la actualidad. El escaso apoyo público a los esfuerzos de guerra en medio

de las grandes dificultades económicas podría llevar a reducciones en el presupuesto de la defensa, mayor dificultad en el reclutamiento y retención e, incluso, reducciones en los beneficios, personal, adiestramiento y equipamiento militar. Mientras más se desconecta la sociedad estadounidense de las fuerzas armadas, menos dispuesta estará la misma a dar su apoyo total a los esfuerzos militares. Una de las lecciones de Vietnam es que es difícil, tal vez imposible, sostener un esfuerzo de guerra sin la comprensión y el apoyo activo del pueblo.

La creciente brecha en las relaciones civiles-militares puede producir efectos negativos en la retención de soldados, en términos tanto de calidad como cantidad. Muchos de los integrantes más talentosos pueden optar por salirse de las fuerzas armadas mucho antes de lo pensado, si creen que la sociedad no valora el arduo trabajo, la dedicación y el servicio. Por último, si a las fuerzas armadas se le hace difícil atraer y retener a personas inteligentes, motivadas y con gran disposición, su condición actual puede empeorar. Esto todavía no ha ocurrido, pero tenemos que estar alertas.

Esto pone de manifiesto la importancia de hacerle frente a la creciente brecha, ya que esta inquietante tendencia no puede detenerse o revertirse sin atacar la fuente del problema. A medida que decrecen en intensidad los conflictos actuales y la estructura de fuerzas se reduce en tamaño, aunque solo sea un poco, mientras simultáneamente aumenta la población en general, disminuirá el porcentaje de estadounidenses que sirve en las fuerzas armadas. Por consiguiente, será poco probable que la población demuestre el respeto y agradecimiento que tanto se merecen los militares.

Esto lleva a mi segundo punto clave. Hay dos partes en esta brecha y las dos deben ser analizadas para comprender el problema. Luego, habrá mucho trabajo por hacer en ambas partes para estrechar dicha brecha.

Hoy en día, muchos soldados en las Fuerzas Armadas, especialmente en el Ejército, están agotados. Debido a los conflictos en curso en Irak y Afganistán, los recientes esfuerzos en Libia y distintas iniciativas humanitarias, las Fuerzas Armadas han sido estresadas y sobre extendidas.

Los integrantes de las Fuerzas Armadas pasan mucho tiempo fuera de sus hogares y, por lo tanto, están físicamente desconectados de la vida cotidiana en Estados Unidos. Cuando están en la guarnición, continúan con una pesada carga de trabajo para apoyar a los que han sido desplegados, y al mismo tiempo, tienen que ponerse al día

---

***...para muchos militares, las oportunidades de interactuar con civiles son limitadas debido a las exigencias de la vida militar.***

con sus propias familias. Consecuentemente, para muchos militares, las oportunidades de relacionarse con civiles son limitadas debido a las exigencias de la vida militar. A los Componentes de la Reserva no se les hace tan difícil relacionarse



(Fuerza Aérea de EUA, Adrian Cadiz)

*Soldados esperan para salir de un avión C-130 en la Operación Nuevo Amanecer, que transporta tropas en el primer tramo del viaje de regreso a Estados Unidos, después de cumplir su despliegue en Irak.*

con los civiles, pero en vista de que muchos reservistas están eligiendo seguir en el servicio activo, las exigencias de la vida militar igualmente también se ha extendido a la Reserva.

Este agotamiento se exagera dada la opinión pública cada vez más negativa sobre las guerras en las que participa Estados Unidos. La actitud de la sociedad no solo es una abstracción; sino que puede tener gran efecto sobre cada soldado. Los soldados pueden pensar que a la sociedad no le importa los sacrificios que ellos hacen. Estos sentimientos pueden ser intensificados por las demandas de recortes en el presupuesto de la defensa. Sentir que su servicio no es valorado puede llevar a que los individuos se alejen aún más de la sociedad civil y busquen la compañía de sus compañeros del servicio, *que comprenden*. Eso no es un problema fuera de lo común. También ocurrió después de la guerra en Vietnam. Demasiados integrantes de las Fuerzas Armadas adoptaron una actitud de “si no les importamos a los civiles, a nosotros tampoco nos importan ellos”. Los integrantes de las Fuerzas Armadas deben hacer un consciente esfuerzo para no

caer víctima de esta manera de pensar. Hacerlo afectaría negativamente el estado de ánimo de las tropas y agravaría el problema.

En lo que toca a la otra parte, la sociedad también es responsable de acortar la distancia. El sentimiento que tienen los militares de sentirse menospreciados surge porque gran parte de la población da por sentado lo que hacen las fuerzas armadas. En la sociedad estadounidense hay una mentalidad prevaleciente de “ojos que no ven corazón que no siente” hacia los militares, evocativo del sentir de la sociedad británica sobre sus militares a fines del siglo XIX. Rudyard Kipling lo pudo captar en su poesía titulada “Tommy”:

*Porque Tommy esto, Tommy eso, “¡Echen al bruto!”*

*Pero este es el “salvador de su país” al fragor de los cañones. [Traducción libre]*

El problema de la brecha civil-militar se auto perpetúa. Mientras menos tiempo pasen los militares activamente involucrados en sus comunidades, más se desconectará de ellos el



(Fuerza Aérea de EUA, Camilla Griffin)

*Espectadores civiles esperan ver la cabina del piloto de un avión C-17 Globemaster III, en una exposición aérea en la Base Conjunta Langley-Eustis, estado de Virginia.*

pueblo estadounidense y probablemente estará menos dispuesto a dedicar el suficiente tiempo para comprender y ganar una mejor apreciación de las fuerzas armadas. Ambas partes se alimentan una de la otra, creando un ciclo que debe romperse antes de que llegue a perjudicar tanto a los militares como a la sociedad en general.

El peor de los casos sería que ambas partes se dieran por vencidas, lo que nos lleva a un tercer punto clave. Las personas en ambos lados de la brecha deben ser proactivas y tomar los pasos necesarios para formar parte de la solución. Si ninguna de las partes hace algo, la brecha podría convertirse en un abismo. Hay muchas maneras para que las dos partes se comuniquen y comprendan.

### **Sugerencias para los militares**

Los oficiales y suboficiales establecen el tono para los comandantes subalternos y las tropas. Esta es una dimensión importante del estilo de mando, pero muy a menudo se ignora. Estos oficiales mejoran el ambiente en sus unidades por medio de sus comportamientos ejemplares. Si los líderes no toman el suficiente tiempo para involucrarse con la comunidad, es poco probable que sus subalternos le den la debida prioridad. Las palabras y hechos de los oficiales y suboficiales reflejan sus actitudes subyacentes, que a su vez moldean las actitudes y acciones de las tropas. Si los oficiales y suboficiales se expresan mal de la sociedad civil, corren el riesgo de reforzar las actitudes militares adversas o apáticas hacia el sector público. Los oficiales y suboficiales deben establecer un tono de respeto mutuo entre las Fuerzas Armadas y la sociedad civil.

El establecimiento de los límites comienza con los Jefes del Estado Mayor Conjunto y fluye hacia abajo. Sería beneficioso si los Jefes del Estado Mayor Conjunto exigieran que los líderes de mayor jerarquía, especialmente, generales y almirantes, pronunciaran un discurso trimestralmente en un foro público. Si la interrelación con la sociedad civil se estableciera como prioridad en el nivel más alto, los oficiales y suboficiales tomarían el tiempo para involucrarse en la comunidad e instar o requerir que sus tropas hagan lo mismo.

Los oficiales, especialmente los generales y almirantes, ocupan posiciones que tienen un impacto en la sociedad civil, porque *representan*

el alto mando militar para el público. Si los ciudadanos ven que los oficiales intentan fomentar lazos más estrechos entre las Fuerzas Armadas y la comunidad del lugar, estarán más dispuestos a compartir con los integrantes de las mismas y a respetar y apreciar el trabajo que hacen. Si a los oficiales militares se les ve intentando acercarse a la comunidad, enviarán el mensaje que las Fuerzas Armadas valoran una buena relación entre ellas y la sociedad.

Hay pasos que los oficiales y suboficiales pueden tomar para iniciar el cambio correspondiente a la parte militar. Al principio, es importante que estén conscientes de las relaciones civiles-militares en el nivel local, dondequiera que sean asignados. Luego, deben involucrarse en la comunidad de las siguientes dos maneras: en primer lugar, instando a otros militares a jugar un rol activo en la vida comunitaria y, en segundo lugar, instando a la comunidad a familiarizarse con las Fuerzas Armadas. A fin de incrementar la participación militar en la comunidad, los oficiales y suboficiales deben aprovechar sus posiciones de autoridad para influir y fomentar la participación de las tropas, ya sea mediante la afiliación a una asociación cívica, permitiendo que sus niños asistan a la escuela fuera de la base militar o convirtiéndose en integrantes o entrenadores de un equipo deportivo. El *tipo* de participación es relativamente de poca importancia. Lo que importa es que el público vea que los militares y sus familias participan activamente y contribuyen con la comunidad. Además, los comandantes deben esforzarse para garantizar que se asignen a personas motivadas y carismáticas en los roles de enlace con la comunidad en la base militar. Tales personas pueden resultar ser muy eficaces en la formación de una fuerte campaña de interacción y ayudar a otros militares a participar en estas actividades.

Con respecto a instar al público a aprender más sobre las Fuerzas Armadas, los comandantes pueden garantizar que sus respectivas bases lleven a cabo eventos anuales abiertos al público. Estos pueden incluir ceremonias para honrar los logros de personas o una versión militar informativa. En este punto, tampoco es muy importante el tipo preciso de eventos. Lo que realmente importa es fomentar un sentido de inclusión en los civiles de la comunidad.

Otra manera de acercarse a la sociedad sería permitir que a los soldados que regresan de un despliegue se les conceda más tiempo de vacaciones, para que regresen a casa y cuenten sus experiencias. Estas charlas podrían tener lugar en escuelas secundarias, asambleas municipales o almuerzos de organizaciones cívicas. Si los integrantes militares regresan a casa y cuentan lo que hacen y demuestran cuán orgullosos se sienten, sus visitas podrían generar mayor comprensión y respeto, así como mejorar la falta de conocimiento que tiene la sociedad civil de las Fuerzas Armadas. Como una ganancia adicional, esta puede ser una buena plataforma para el reclutamiento.

### **Sugerencias para los civiles**

El punto principal para mejorar las relaciones en lo que compete a la parte civil debe ser instar a los militares a participar en la vida civil. Las comunidades individuales deben hacer este esfuerzo. Podría ser tan fácil como invitar al personal militar a hablar sobre el trabajo que desempeñan en las Fuerzas Armadas, ya sea en escuelas secundarias o en asociaciones cívicas. Si los civiles invitan a los militares a afiliarse a asociaciones cívicas, los soldados se sentirían bien recibidos en la comunidad. Esto puede romper la tendencia que tiene el público a considerar a los militares como un grupo aparte, que hace un trabajo distinto, totalmente separado del resto de la sociedad. Ayudaría a los civiles a comprender el rol que juega su país en el entorno internacional y ver que las guerras y esfuerzos humanitarios en los que participa la Nación, los llevan a cabo ciudadanos iguales a ellos. Además, permitiría que la sociedad civil viera el extraordinario talento que muestran los militares en su trabajo.

Las universidades comunitarias y estatales pueden aumentar la presencia militar a través de unidades y reclutamiento para el Cuerpo de Entrenamiento de Oficiales de la Reserva (ROTC, por sus siglas en inglés). Esto le mostraría a los militares que a los altos directivos en la educación superior, les agrada su presencia en el campus e instan a que los estudiantes consideren el servicio militar al completar su educación. Esto reconocería al servicio militar como una legítima trayectoria profesional, que debería ser considerada por personas educadas y motivadas.

Además, llevaría a que los estudiantes vieran que las Fuerzas Armadas no son una entidad separada, sino un grupo de personas que dedican una parte de sus vidas al servicio de su país. Esto no solo mejoraría la opinión que tienen los civiles de los militares sino que también proporcionaría una mayor fuente de reclutamiento a las instituciones armadas para atraer a oficiales y soldados con talento. Desde la derogación de la ley “no preguntar, no decir” [antigua política de discreción empleada por las Fuerzas Armadas de EUA para evitar la discriminación contra personas que no habían declarado abiertamente su inclinación sexual], ha habido un incremento del programa ROTC en las universidades privadas. Tanto la Universidad de Yale como la Universidad de Columbia nuevamente acogieron el programa ROTC, luego de que el Gobierno rescindiera la legislación discriminatoria.<sup>6</sup> Este es un paso en la dirección correcta, pero los funcionarios civiles deben seguir abogando a favor de la presencia de programas ROTC en las universidades y Junior ROTC en las escuelas secundarias en todo el país.

Hay otras maneras y oportunidades para que los civiles apoyen a las tropas y a sus familias. Por ejemplo, pueden donar dinero u ofrecer su tiempo y talentos para ayudar a las organizaciones no lucrativas que intentan mejorar las vidas de los veteranos heridos o apoyar a las familias de soldados desplegados. Algunas organizaciones ofrecen servicios y programas para ayudar a los veteranos heridos a adaptarse a su nueva condición y aumentar la sensibilidad de la comunidad en cuanto a la necesidad que ellos tienen. Otras organizaciones buscan la participación de civiles para apoyar al personal militar desplegado, a sus familias y a las tropas replegadas. El hecho de resultar herido en combate puede cambiar, por completo, el resto de la vida de una persona. Los civiles deben agradecer tales sacrificios, mejorando el cuidado de estas personas y ayudándolos a ganar acceso a la educación y empleos.

En una cena dedicada a “Defender a los Héroes”, el Almirante Michael Mullen habló de la importancia de cuidar a los veteranos heridos y explicó lo siguiente:

*...se necesita que líderes en todo el país, líderes de la comunidad, se unan para garantizar que los veteranos que regresan a casa... quienes*

(NDU, Katherine Lewis)



*El antiguo Jefe del Estado Mayor Conjunto habla en una conferencia sobre el profesionalismo militar, en la Universidad Nacional de Defensa.*

*tienen tanto que ofrecer... sean identificados... Tienen mucho talento que ofrecer a nuestro país y [debemos] unirnos para garantizar que su futuro sea próspero como tanto lo merecen y que sin lugar a dudas pueden generar.<sup>7</sup>*

Mediante donaciones o trabajos voluntarios en estas organizaciones, los civiles les demuestran a los militares que se valora su servicio y sacrificios y que la sociedad está empeñada a que reciban el cuidado y asistencia que necesitan para encontrar trabajo y tener vidas productivas.

Sin embargo, es importante que los civiles no esperen hasta que los militares resulten heridos en combate para demostrarles su compasión. Hay múltiples organizaciones sin fines de lucro que hacen posible que los ciudadanos “adopten” a soldados desplegados. Estas organizaciones juntan a militares desplegados registrados con civiles que desean apoyarlos, enviándoles cartas y paquetes. La idea es garantizar que el personal reciba, regularmente, correo de Estados Unidos, les hagan sentirse apoyados por los civiles a quienes sirven. Esto podría aumentar el respeto

que tienen las Fuerzas Armadas para la población civil, puesto que demuestra que los civiles apoyan a los militares desplegados con los que no tenían conexión personal previa. La comunicación con las tropas apadrinadas por medio del correo y correo electrónico, también incrementan la comprensión general de la sociedad con respecto a las Fuerzas Armadas, porque proporciona a los civiles una manera de conocer el importante trabajo que desempeñan los soldados y las dificultades con las que se enfrentan. Una familia, asociación cívica o un curso de estudiantes, podría adoptar a una o más personas. Esto incrementaría la valorización y resultaría en la participación de más civiles en el apoyo activo de los integrantes que componen las Fuerzas Armadas.

Otra manera en la que los civiles demuestran su apoyo es ayudando a las familias de los soldados mientras están desplegados. Algunas organizaciones proporcionan apoyo de emergencia a las familias en tiempos de necesidad. Otras ofrecen el apoyo financiero, cuidado de niños, reparaciones de auto y casa, entre otras. Donar a



(Ejército de EUA, D. Myles Cullen)

*Estudiantes de una escuela primaria comparten experiencias en el programa Asociación para el Éxito Estudiantil de Todos*

estas campañas les demuestra a los militares que los civiles están preparados para ayudar a las familias militares cuando las tropas están desplegadas. El saber que sus familias reciben ayuda puede dar confianza y seguridad a los militares desplegados, permitiéndoles concentrarse en sus trabajos, en lugar de preocuparse por lo que sucede en casa. Otras organizaciones envían tarjetas de llamadas telefónica pre pagadas a los militares desplegados que necesitan asistencia para llamar a casa. Algo tan sencillo como donar una tarjeta de llamadas pre pagadas demuestra el apoyo que se le brinda a las familias militares, aliviando un poco lo difícil que les resulta estar separados por largos periodos. Los civiles deben recordar que no es solo el militar quien se sacrifica sino también su familia.

La iniciativa Fuerzas Unidas de la Casa Blanca, presentada por la primera dama Michelle Obama y Jill Biden, esposa del vicepresidente, provee más información sobre cómo los civiles pueden apoyar a las tropas y a sus familias.<sup>8</sup> Esta iniciativa, la

cual permite que los civiles hagan contribuciones a organizaciones específicas, proporciona un medio de comunicaciones con las tropas y sus familias y permite que los civiles aprendan más sobre las organizaciones que trabajan en su comunidad para brindar apoyo a las tropas, en las que pueden ofrecer su contribución.

## **El papel que juega los medios de comunicación**

Los periodistas y los medios de comunicación constituyen un sector civil que podría ser sumamente influyente para mejorar las relaciones civiles-militares, porque proporcionan un foro para que las dos partes se conozcan. Muchos civiles forman sus opiniones sobre las Fuerzas Armadas viendo la televisión y leyendo los periódicos. Por lo tanto, los periodistas cuentan con una capacidad inigualable de informar al público y, como consecuencia, moldear la opinión pública. A nivel local, los medios tienden a concentrar su reportaje en el rol que juegan las Fuerzas Armadas en las distintas comunidades. Como consecuencia, en ciudades y pueblos donde hay bases militares, los medios de comunicación informan al público de lo que hacen las Fuerzas Armadas en ese lugar.

Pero, ¿qué sucede con los medios de comunicación en las comunidades que no tienen una presencia militar? ¿Reportan los medios de comunicación en estos lugares acerca de las Fuerzas Armadas? Si este es el caso, ¿qué tipos de informes sacan al aire? ¿Cuánta cobertura recibe una unidad de la Guardia Nacional del lugar cuando se despliega? Hay una conexión directa entre la cobertura de los medios de comunicación y cuánto saben los civiles del lugar sobre las Fuerzas Armadas. En las áreas que no tienen una presencia militar, es improbable que los civiles reciban mucha información sobre las Fuerzas Armadas, o sientan que estas tienen algún impacto en sus vidas. Sin embargo, los oficiales pueden aprovechar los medios de comunicación en estas comunidades. Una manera de hacerlo es interactuando con los comités editoriales para informar a las organizaciones mediáticas sobre el importante trabajo que desempeñan nuestros hombres y mujeres uniformados.

Las Fuerzas Armadas suelen hacer noticia solo cuando obtienen un gran éxito o un

gran fracaso. Sin embargo, los medios de comunicación dan mucha cobertura a temas de interés social, los cuales proveen un medio para aumentar el conocimiento público de individuos y organizaciones que trabajan para mejorar las vidas de los veteranos. Tal cobertura también puede destacar lo que todavía se necesita hacer. Sería sumamente beneficioso para los periodistas en el nivel nacional, dar más cobertura a las organizaciones que buscan ayudar a los veteranos heridos, tropas desplegadas y sus familias. Eso incrementaría el conocimiento del público sobre las implicancias a largo plazo de los sacrificios que hacen los militares. Además, instaría la contribución del sector civil con donaciones monetarias o de tiempo para apoyar estas causas.

Los estadounidenses también deben considerar el papel que quieren que sus Fuerzas Armadas desempeñen en el futuro. Este punto fue planteado por el entonces Secretario de Defensa, Robert Gates, en mayo de 2011, cuando advirtió las grandes reducciones en el presupuesto de defensa. Declaró, “si vamos a reducir los recursos y el tamaño de las Fuerzas Armadas de EUA, el pueblo necesita tomar decisiones informadas, sobre cuáles son las implicancias para la seguridad del país, así como las distintas operaciones militares en curso alrededor del mundo, si se reducen o eliminan las misiones de menor prioridad”.<sup>9</sup> Se han llevado a cabo recortes en el presupuesto de la defensa y los civiles deben pensar en el nivel de compromisos en los asuntos internacionales y en qué tipo de actividades quieren que las Fuerzas Armadas participen. Deben dar a conocer sus opiniones sobre estos asuntos importantes, contactando a sus Representantes o Senadores, los líderes civiles que están en posición de hacer cambios.

El orador romano Cicerón declaró que la gratitud es la mayor de todas las virtudes. Hoy en día, es posible que la sociedad civil no demuestre la gratitud que tanto merecen los militares. La sociedad y las Fuerzas Armadas deben comprenderse mejor para estrechar la brecha civil-militar. Esta comprensión fomentará el respeto y, por consiguiente, la gratitud. La sociedad debe relacionarse más con los integrantes de las Fuerzas Armadas para ganar una mayor comprensión. A menudo, la falta de conocimiento surge de la falta de comunicación y

viceversa. Aquí es donde las dos partes necesitan poner de su parte. Al participar con la comunidad, los militares pueden mejorar la comunicación entre ambas partes, fomentar la comprensión del papel que desempeñan las Fuerzas Armadas y, por último, incrementar la apreciación que tiene la sociedad estadounidense de las Fuerzas Armadas y su misión. Los civiles deben acoger a los militares en sus comunidades, apoyar las organizaciones que apoyan a las tropas y sus familias, así como manifestar interés en la política y en el presupuesto de la defensa.

Las Fuerzas Armadas de EUA nacieron de una fuerza completamente voluntaria de patriotas *Minuteman* en el siglo XVIII, quienes se levantaron en armas para apoyar una causa justa mientras mantenían sus identidades civiles. Los civiles deben recordar que gracias a la fuerza completamente voluntaria de hoy en día, no necesitan preocuparse de que un esposo, un padre, un hermano o un hijo sea reclutado para servir en las Fuerzas Armadas. Los militares deben respetar a los civiles para los cuales se alistan, mientras que los civiles deben apoyar activamente a las personas que deciden servir para que otros no tengan que hacerlo. El pueblo estadounidense y los integrantes de las Fuerzas Armadas deben recordar que las Fuerzas Armadas están compuestas de hombres y mujeres que son *tanto militares como ciudadanos*. **MR**

---

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Cowell, Alan, “The Draft Ends in Germany but Questions of Identity Endure,” *The New York Times Global Edition*, 30 de junio de 2011, disponible en la Internet en [www.nytimes.com/2011/07/01/world/europe/01germany.html?\\_](http://www.nytimes.com/2011/07/01/world/europe/01germany.html?_).
2. Cohen, Richard, “A Stranger’s War,” *The Washington Post*, 4 de enero de 2011, disponible en la Internet en [www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/01/03/AR2011010304967.html](http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2011/01/03/AR2011010304967.html).
3. Mullen, Michael, discurso en la Conferencia sobre el Profesionalismo Militar en la Universidad Nacional de Defensa, Washington, DC, 10 de enero de 2011, disponible en la Internet en <http://www.jcs.mil/speech.aspx?ID=1517>.
4. Cohen.
5. Feaver, Peter D. y Kohn, Richard H., *Civil-Military Relations Study*, *Triangle Institute for Security Studies*, disponible en la Internet en [www.sanford.duke.edu/centers/tiss/research/cmr/civmilpublications.php](http://www.sanford.duke.edu/centers/tiss/research/cmr/civmilpublications.php).
6. Haberman, Clyde, “Renewed Respect for the Military,” *The New York Times*, 31 de mayo de 2011, disponible en la Internet en <http://cityroom.blogs.nytimes.com/2011/05/31/renewed-respect-for-the-military/>.
7. Mullen, Michael, discurso ante la cena “Stand Up for Heroes”, Washington, DC, 16 de junio de 2011, disponible en la Internet en [www.jcs.mil/speech.aspx?ID=1619](http://www.jcs.mil/speech.aspx?ID=1619).
8. *Joining Forces*, disponible en la Internet en [www.whitehouse.gov/joiningforces](http://www.whitehouse.gov/joiningforces).
9. Robert M. Gates, *American Enterprise Institute Defense Spending Address*, Washington, DC, 24 de mayo de 2011, disponible en la Internet en [www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1570](http://www.defense.gov/speeches/speech.aspx?speechid=1570).